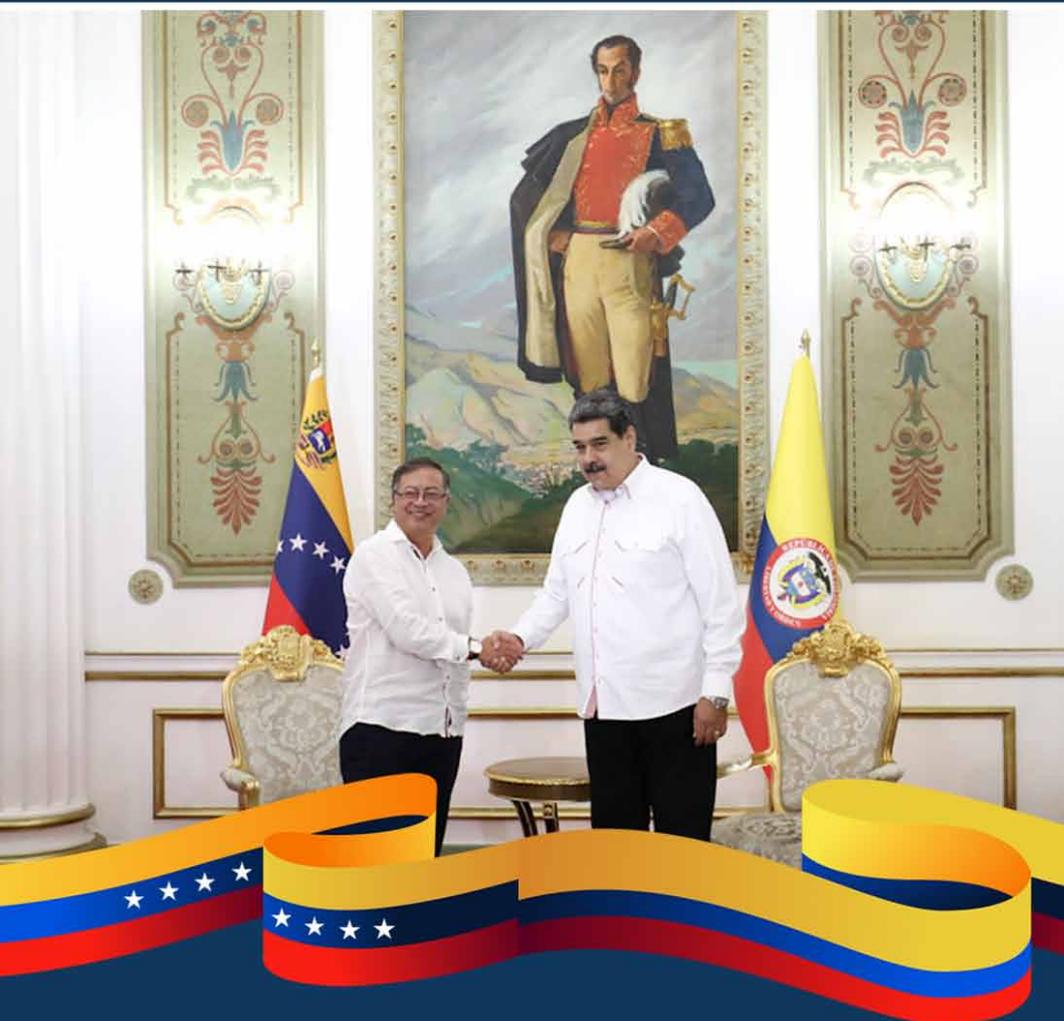
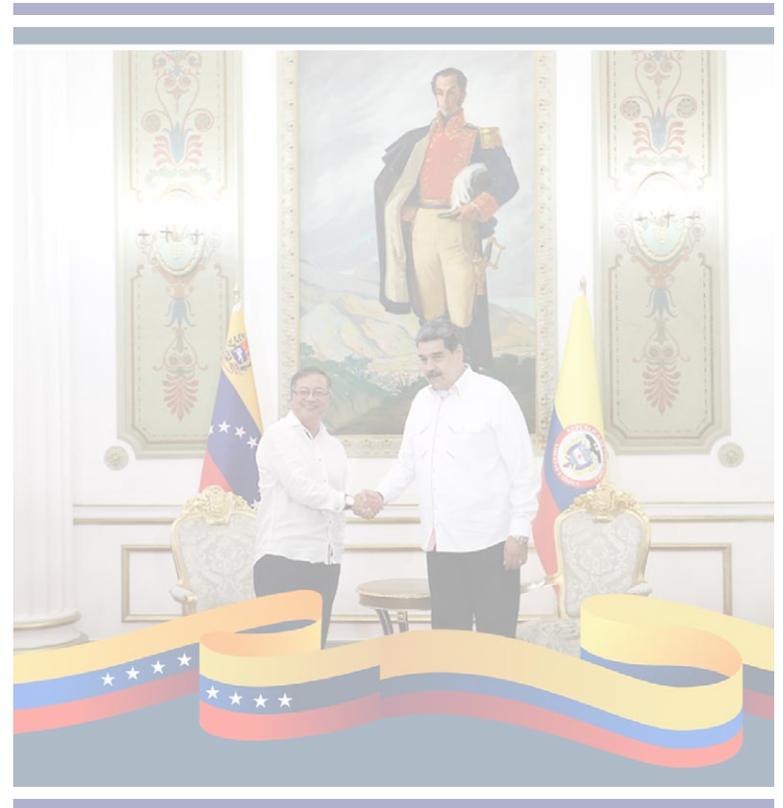


# VISITA DE TRABAJO DEL PRESIDENTE DE COLOMBIA A VENEZUELA



01 DE NOVIEMBRE 2022



**Nicolás Maduro Moros**

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

**Freddy Nájuez**

Vicepresidente Sectorial para la Comunicación,  
Cultura y Turismo

**Gustavo Augusto Cedeño Aguilera**

Director General de la Oficina de Prensa Presidencial

**Coordinación Editorial**

Bianca Borrero

**Diseño Gráfico, Diagramación y Portada**

Atahualpa Calderón



# Visita de Trabajo del presidente de Colombia a Venezuela

Martes, 01 de noviembre de 2022





**Firma de la Declaración Conjunta de los presidentes de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro y de la República de Colombia, Gustavo Petro**

Salón Ayacucho del Palacio de Miraflores  
Martes, 01 de noviembre de 2022

Firma de la  
Declaración Conjunta  
de los presidentes de la  
República Bolivariana de Venezuela,  
Nicolás Maduro Moros,  
y de la República de Colombia  
excelentísimo señor Gustavo Petro Urrego





**Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro.**

Buenas tardes, ciudadano presidente de nuestra hermana República de Colombia, Gustavo Petro, canciller Leiva, embajadores, miembros de la delegación del gobierno de Colombia siempre bienvenidos; vicepresidenta de la República, Delcy Rodríguez, mi esposa Cilia Flores, ministros, ministras, canciller Carlos Faría, gobernador Freddy Alirio Bernal Rosales. Mis saludos pues.

Hemos tenido una jornada fructífera, intensa y extensa con el presidente Gustavo Petro, con su delegación,

hemos conversado diversos temas de la cooperación bilateral entre Colombia y Venezuela, dos países que tenemos una marca en la historia, una marca para la hermandad y el entendimiento; y además tenemos un destino común, sin lugar a duda, Colombia y Venezuela si algo tenemos es un destino común, entre nuestros pueblos. Y los gobiernos estamos obligados en la diversidad de nuestras visiones siempre a trabajar por el bien común, por el bien común de Colombia, por el bien común de Venezuela.

Hemos conversado ampliamente sobre las relaciones comerciales, sobre las relaciones económicas, sobre los nuevos pasos hacia una apertura total y asegurada de las fronteras entre Colombia y Venezuela. Hemos conversado sobre la seguridad y el funcionamiento debido y correspondiente de esa frontera. Hemos conversado sobre el fortalecimiento de la cooperación entre Monómeros, Pequiven y todo el trabajo que tiene que ver con el tema de los fertilizantes. Hemos conversado sobre los temas multilaterales, el reingreso de Venezuela a la Comunidad Andina de Naciones, la CAN. Buena noticia para Suramérica, buena noticia para la CAN; sobre los pasos en función de una reconsideración del Sistema Interamericano de Derechos Humanos. He sido muy receptivo y así será en el transcurso de las próximas semanas en relación a este interesante tema planteado por el presidente Gustavo Petro.

Hemos conversado sobre el fortalecimiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos, la CELAC. Hemos conversado sobre los planes para la recuperación del Amazonas. El fortalecimiento de la Organización del Tratado Amazónico Suramericano. Hemos conversado sobre la necesidad de llevar una posición común como América del Sur, como América Latina y el Caribe, a la COP 27 en Egipto, y todos los temas del cambio climático como temas fundamentales hoy por hoy de supervivencia de la especie humana.

Y bueno, hemos avanzado en diversos temas que tienen que ver con el fortalecimiento de la visión multilateral desde nuestro continente y en general hacia el sistema de Naciones Unidas.

Tenemos un conjunto de temas importantes sobre los cuales vamos a trabajar de aquí en adelante en materia comercial, en materia económica, en materia de seguridad fronteriza, en materia de lucha contra el narcotráfico, bueno y en materia de seguir fortaleciendo nuestras relaciones diplomáticas, las relaciones consulares, el buen tratamiento de la población migratoria, de la población que emigra de Colombia a Venezuela, de Venezuela a Colombia.

Así que bueno yo pienso que ha sido un primer encuentro fructífero, verdaderamente auspicioso, con buenos

resultados y seguramente de aquí en adelante en lo que resta de este año 2022 habrá buenas noticias para ambas poblaciones, y seguramente iremos encaminando del 2023 en adelante los pasos de integración y de fortalecimiento entre las relaciones de nuestros pueblos, de nuestros gobiernos y de nuestros dos países.

Presidente Gustavo Petro, usted siempre será muy bienvenido a la patria de Bolívar, a nuestra hermosa patria.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro Gracias, muchas gracias.

Asistentes [aplausos].

“**Colombia y Venezuela**, dos países que tenemos una marca en la historia, **una marca para la hermandad y el entendimiento**; y además tenemos un destino común, sin lugar a duda, Colombia y Venezuela **si algo tenemos es un destino común**, entre nuestros pueblos”

**Nicolás Maduro**  
Presidente de la República  
Bolivariana de Venezuela



**Presidente de la República de Colombia,  
Gustavo Petro.**

Gracias señor presidente la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, primera combatiente Cilia Flores de Maduro, y sus hijos, Nicolás que se llama con mi hijo y nacieron en la misma fecha. Vicepresidente de la República Bolivariana de Venezuela Delcy Rodríguez; ministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, Carlos Faría; embajador de la República Bolivariana de Venezuela, Félix Ramón Plasencia González; a nuestros funcionarios del Gobierno colombiano; el embajador de Colombia

ante la República Bolivariana de Venezuela, Armando Benedetti; nuestro Canciller, nuestra jefa de Gabinete, nuestro Embajador ante la Organización de Estados Americanos, que fue además miembro del Sistema Interamericano de Derechos Humanos, como miembro de la Comisión Interamericana; a la prensa nacional, a la colombiana, a la prensa venezolana; a todos y todas las ciudadanos aquí presentes.

En estas horas indudablemente pasamos desde los problemas de vecinos hasta hablar del mundo y sus problemas también, cada vez más agobiantes. Es antinatural, en términos más humanos diría anti histórico el que Colombia y Venezuela se separen; alguna vez ocurrió en un mal momento y no debe ocurrir porque somos el mismo pueblo, lazos de sangre nos juntan; es difícil diferenciar en las herencias de los colombianos, sobre todo en la frontera, de los venezolanos que recibieron a millones de colombianos hace décadas aquí, es difícil diferenciar genes de uno y otro pueblo, somos lo mismo, estamos mezclados por la historia, por una raíz común, y por la sangre. Por tanto, separar las naciones se convierte realmente en una aventura suicida, no utilizaría peyorativos que bien merecerían, porque cualquiera que sean las formas políticas que se adopten en una u otra nación, la amistad de los dos pueblos debe mantenerse. Eso nos lo enseñaron los europeos que se mataron por decenas de millones, 17 millones en la Primera Guerra Mundial, 50 en la Segunda, y hoy han entendido que su camino es el buen vecino, en primer lugar, los comercios

que se fortalezcan entre el vecindario, a eso le llaman globalización paradójicamente; y la articulación en una política común, incluso en una entidad integración que va mucho más allá en Europa que la que hemos logrado en Latinoamérica. A pesar de nuestro discurso los europeos han hecho más, por tanto aquí después de varios años, seis dice la prensa, vuelve un presidente colombiano y un presidente venezolano a juntarse y a hablar. Creo que debió ser casi que semanalmente y no esos seis años, pero aquí estamos para recomenzar un camino que es difícil, pero que hay que andar. Ese camino comienza por reconstruir la frontera, la frontera está en manos de las mafias, quedó en manos de las mafias, de lo que llamamos las organizaciones multi crimen, organizaciones cuya cabeza, cuya jefatura ya es multinacional, que es la expresión de un fracaso en algo que se llama la guerra contra las drogas, que comenzó hace 50 años y lo que nos ha dejado hoy es desestabilización democrática, 1 millón de muertos en América Latina y territorios que realmente se han perdido tanto para las sociedades como para los estados; hundiendo incluso países enteros en crisis a lo largo y ancho de esas rutas de tráfico. Hablamos del tema, vamos a reconstruir incluso las relaciones que había a nivel de inteligencia para poder golpear, ya no tanto al obrero del narcotráfico que por ahí anda, sino a los dueños del capital, que son los que casi nunca se han golpeado, que son peligrosos para la estabilización política, que además demanda ojalá una gran conferencia latinoamericana de presidentes para reexaminar el fracaso que en las últimas cinco décadas

hemos cometido; no nos ha dejado sino muertos, sangre, cárcel; muertos aquí y muertos en los Estados Unidos, ya alcanza una cifra de casi 110 mil muertos por año por una sustancia que ni siquiera se produce en ningún rincón de América, que es el fentanilo. Hemos hablado entonces de que esa frontera recobre su vigor comercial, planteamos hacer una reunión de empresarios colombianos y venezolanos en Cartagena, vamos a que sean Cartagena, devolviendo nuestra visita aquí, para que ellos mismos construyan los lazos de manera libre, que fortalezcan las bases de un comercio ojalá poderoso, ojalá plural, donde el pequeño campesino pueda llegar aquí, donde el pequeño campesino de aquí pueda llegar allá, un comercio también popular de las economías populares.

Hablamos un poquito más allá de llevar como una política común a la COP, la defensa de la selva amazónica; como todos ustedes saben, la selva es un pilar entre cuatro, fundamental del equilibrio climático del planeta, hoy en peligro, en peligro el equilibrio y en peligro la especie humana, porque si se pierde ese equilibrio desaparece la humanidad del planeta y toda la vida, en un proceso que tenemos que detener y que tiene que ver con un sistema económico que usa intensivamente, y de eso hemos vivido tanto Venezuela como Colombia del petróleo y del carbón, de los combustibles fósiles. Un esfuerzo común de los países que tenemos responsabilidad sobre la selva amazónica en la COP 27, que se reúne la otra semana en Egipto, es uno de nuestros acuerdos, que Venezuela nos ayude, nos ayudemos mutuamente. Ojalá

Brasil se integre porque es fundamental y determinante a una lucha que tiene que ser de la humanidad, que es la defensa, la revitalización, la recuperación de la selva amazónica como un pilar climático fundamental para la existencia humana.

Hemos hablado del fortalecimiento de la Comunidad Andina, algún día Venezuela fue parte fundadora incluso con Colombia; la Comunidad Andina fue la plataforma que permitió de alguna manera la industrialización leve de nuestros países, el balbuceo industrializador, al debilitarse se debilitó los procesos de industrialización y terminamos en una situación negativa para todos los países que hicimos parte de esa Comunidad Andina. Ahora queremos invitar a Chile, a Ecuador, a Bolivia, a Perú, a que acepten el reintegro de Venezuela en la Comunidad Andina, como miembro con todos los poderes, con todos sus derechos y deberes.

Igualmente, hemos solicitado ya lo discutirán ustedes, el que Venezuela pueda integrarse al Sistema Interamericano de Derechos Humanos, el Sistema Interamericano de Derechos Humanos en la práctica es la democracia liberal, es a la Convención Americana; una vez se aprobó la Convención Americana, lo que vino en América Latina, esa creo que se firmó en 1972, si mal no recuerdo, ahí averíguenme la fecha, empezó a construirse a finales de los años 60 por líderes hombres, en ese entonces la mujer estaba relegada por los hombres en el poder político, poco liberal esa actitud, por hombres que hicieron

una convención con los fundamentos de la democracia liberal y al año siguiente, lo que vino fue el golpe de Estado contra Salvador Allende, o sea la destrucción total de la democracia, incluso en los preceptos más liberales y fundamentales, la dictadura de Pinochet. Y ahí, a partir de ahí durante décadas, tres. Las dictaduras y las guerras revolucionarias por otro lado, que dejaron millones de latinoamericanos en el exilio y que sólo tiempo después en Uruguay y Venezuela pudieron cerrar para abrir una nueva fase que era la del ascenso político pacífico al poder, fase con sus más, fase con sus menos, que aún hoy vivimos. Yo soy incluso una demostración física de este nuevo periodo. Pero hoy ante la barbarie que se desata en el mundo, ante el avance de los fascismos, del autoritarismo, de los éxodos que son respondidos con balas en las fronteras, tanto en Europa donde nació la palabra democracia, y cerca de donde nació la ciudad de Atenas, el Mar Mediterráneo se ha convertido en una fosa común; pero también aquí en nuestra América cuando se cruza por el Darien, cuando se cruza por México, cuando se llega al Río Bravo que va mostrando la plena vigencia para el progresismo del mundo y sobre todo de América Latina, de defender los viejos preceptos, ahora nosotros tendríamos que defenderlo de la Convención Americana y del Sistema Interamericano de Derechos Humanos y por eso le hemos pedido a la República Bolivariana de Venezuela fortalecer ese sistema, incluso bajo los nuevos signos de los tiempos, la nueva fase que vamos a vivir que tiene esta vez que generar una verdadera integración latinoamericana en la práctica, en los hechos, en los proyectos, no solamente en los discursos.

El mundo hoy nos mira en cierta forma a América Latina, precisamente por la barbarie que crece, por los tiempos políticos y las tensiones que genera la crisis climática y la incapacidad hasta ahora del mundo, que provoca la crisis climática de resolverla, no encuentra más que la guerra, guerra y guerra, no encuentra más que la xenofobia, no encuentra más que retornar a Mussolini y a sus ideas. Es América Latina la que hoy es un faro de la democracia mundial.

Antaño Bolívar quizás es un ejemplo de eso, seguimos ideas, traducimos a la luz de la vela las palabras del francés con un diccionario para encontrar lo que eran las nuevas teorías democráticas, y nos levantamos en armas en ese entonces y ganamos, pero no aplicamos las teorías. Hoy no seguimos, hoy no hay nada que seguir, nada en el mundo nos está diciendo tradúzcanme con el esfuerzo de la luz de las velas o de las luces hoy *led*, ahora nos toca a nosotros. Hoy en cierta forma vamos solitarios, pero podemos ser una antorcha, un faro si queremos, y creo que nos corresponde el turno de ser faro, y en esa medida integrarnos, ubicar los cauces de la democracia, vincularnos al pueblo sin el cual nada es posible y poder alumbrar otra vez un siglo de las luces que se necesita, porque si no aparece un siglo de las luces en este siglo XXI, lo que viene la extinción, y entonces tenemos un papel que cumplir, un esfuerzo que hacer; y por eso nuestras solicitudes a nuestra hermana República y vecina, a nuestro pueblo común de juntarnos en este esfuerzo que comienza, que debe hacer y debe construir

historia mundial; para lo cual tenemos que ser audaces, dialogantes, seductores, abiertos, amplios, porque no tenemos ninguna receta sobre la cual guiarnos; la única, el instinto; la única, nuestro propio pensamiento; la única, nuestra propia histórica; la única, la experiencia mundial. Sobre ellos prender la antorcha para gritar democracia y libertad. Y esa es nuestra invitación, así que gracias por estas horas.

**Asistentes** [aplausos].

**Presidente de la República de Colombia, Gustavo Petro**

Y seguiremos en estas discusiones, debates y encuentros de una hermandad que nunca debió ser quebrada. Gracias.

**Asistentes** [aplausos].

“**Es antinatural**, en términos más humanos diría anti histórico el **que Colombia y Venezuela se separen**; alguna vez ocurrió en un mal momento y no debe ocurrir porque **somos el mismo pueblo, lazos de sangre nos juntan**; es difícil diferenciar en las herencias de los colombianos, sobre todo en la frontera, de los venezolanos que recibieron a millones de colombianos hace décadas aquí ”

**Gustavo Petro**  
Presidente  
de la República de Colombia

